

NOTAS VALLISOLETANAS

ATRIBUCIONES AL ESCULTOR PEDRO DE LA CUADRA

Con los últimos trabajos dedicados a Pedro de la Cuadra va quedando perfilada, ya, la personalidad de este maestro. Su producción es en grado elevado fecunda, pero meramente artesana y repetidora de creaciones ajenas. En los primeros años milita en el manierismo final del Renacimiento, pero en una segunda época se convierte en epígono de Gregorio Fernández, repitiendo sin el menor escrúpulo tipos y fórmulas de este maestro. A las obras documentadas y atribuídas, podemos hoy añadir otras varias.

La iglesia de San Juan de Mojados cuenta con un retablo mayor que parece datar del segundo decenio del siglo XVII. Consta de dos cuerpos, banco y ático. Una inscripción dice que el retablo se terminaba de pintar en 1677. En el banco se hallan San Lorenzo y un obispo mártir. En el primer cuerpo faltan las imágenes de San Juan Bautista y San Juan Evangelista, titulares del retablo. Pero a los lados figuran dos relieves, uno con el Prendimiento del Bautista y otro con el Martirio de Juan Evangelista. Preside el segundo cuerpo un gran altorrelieve de la Asunción de la Virgen, imitación fiel de Gregorio Fernández, y similar, aunque inferior, a otra Asunción que he documentado como del maestro en la parroquial de Velilla. Flanquean a la Asunción los relieves de la Degollación del Bautista y la Visión de San Juan en Patmos. En el ático falta el Crucifijo. A los lados se encuentran la Virgen y San Juan, San Bartolomé y San Andrés. En esta obra Pedro de la Cuadra sigue acusando los caracteres del manierismo de su primera época, pero ya son patentes los influjos de Gregorio Fernández. Lo mejor del conjunto es el relieve de la Asunción. El relieve de la Degollación del Bautista es análogo al del retablo de San Felipe de la Penitencia de Valladolid (hoy desmontado, en paradero desconocido).

En la iglesia de la Magdalena de Matapozuelos, García Chico ha atribuído a Pedro de la Cuadra la estatua de la santa titular del retablo mayor, y cuatro relieves del banco, opinión que comparto

plenamente. Pero hay más cosas de este escultor en la citada iglesia. Así, la Esperanza y la Justicia del segundo cuerpo del retablo mayor, y un Calvario, constituido por las figuras de Cristo, la Virgen y San Juan. Este Calvario se halla encuadrado al presente en una arquitectura barroca de madera dorada, pero probablemente se destinó al retablo mayor, pues el último cuerpo de éste manifiestamente es de otras manos.

En la capilla de los Maldonado, en la iglesia de San Andrés de Valladolid, hay un buen retablo del primer cuarto del siglo XVII. Consta de un solo orden y ático. Está presidido por un buen cuadro de Nuestra Señora de los Angeles, ahora retirado de su emplazamiento. Las esculturas son, inequívocamente, de Pedro de la Cuadra. En el banco se halla el sagrario, con la imagen de un ángel en la portezuela, y las esculturitas de San Pedro y San Pablo. En las hornacinas del primer cuerpo figuran San Juan Bautista y un Santo Diácono, mártir. En la portada del ático se halla el Calvario, con las figuras de Cristo, la Virgen y San Juan. A los lados de esta portada figuran una Santa fundadora (tiene libro en la mano) y Santa Catalina, virgen y mártir. El Calvario ha sido recientemente trasladado a la capilla del Seminario Mayor Diocesano, instalándose en su lugar otro Crucifijo de madera, procedente de la iglesia parroquial de La Cistérniga, obra que considero, asimismo, de Pedro de la Cuadra. El citado retablo de San Andrés es de las obras más sazonadas de Pedro de la Cuadra, dentro de la influencia de Gregorio Fernández.

Finalmente, he de consignar que estimo también obras del maestro las siguientes: Piedad, de la iglesia parroquial de Tudela de Duero (según el tipo de la documentada de las Huelgas y similar también a otra que hay en Arrabal de Portillo, publicada por García Chico); San Juan Bautista, en el Museo Diocesano de Valladolid, dentro del estilo manierista de la primera época; un Crucifijo grande de madera, en el vestíbulo de la iglesia vallisoletana de Santiago; y un Crucifijo grande, de madera, más la figura del Dios Padre, en la iglesia de Santiago de Alcazarén (Valladolid).

J. J. MARTÍN GONZÁLEZ

SOBRE LA INFLUENCIA DE JUAN DE BORGONA

En el trabajo *En torno al Maestro de Pozuelo*, en este mismo número del BOLETÍN, hemos tenido ocasión de referirnos a la heren-